



Libro de Bolsillo Feminista

HOJA DE SUGERENCIAS #2

¿Por qué los programas que abordan la VBG se enfocan en las mujeres y las niñas?

La Coalición de Feministas para el Cambio Social (COFEM), creada en 2017 para reafirmar una perspectiva feminista en el abordaje de la violencia contra las mujeres y las niñas (VCMN), es un colectivo de activistas, académicos/as y profesionales que trabajan mundialmente para poner fin a la VCMN.

Esta Hoja de Sugerencias es parte del Libro de Bolsillo Feminista de COFEM. Para acceder al libro de bolsillo completo, ingresa a: www.cofemsocialchange.org.

La Hoja de Sugerencias #2 explica por qué es importante centrar los programas de violencia basada en el género (VBG) en las experiencias de mujeres y niñas, incluso cuando se sincroniza el trabajo con otros grupos. Asimismo aborda por qué y cómo ser responsables y rendir cuentas de los principios de igualdad de género y activismo feminista en todo trabajo para acabar con la violencia basada en el género.

Puntos clave

- Los programas que abordan la violencia basada en el género (VBG) se centran en las mujeres y las niñas (1) porque las mujeres y las niñas en todo el mundo corren un riesgo mayor de sufrir ciertos tipos de violencia debido a su condición subordinada ante los hombres y los niños, y (2) para abordar las causas profundamente arraigadas de la violencia contra las mujeres y las niñas (VCMN) que son: discriminación de género y poder desigual entre mujeres y hombres.
- En algunos contextos, la definición de VBG se está alejando de un enfoque centrado en las mujeres y las niñas. Teniendo como resultado que los programas de VBG se diluyen de un enfoque claro y feminista orientado hacia mujeres y niñas y, en su lugar, se filan hacia un enfoque más difuso que incluye a otros grupos.
- No existe una base teórica o de evidencia para indicar o apoyar este cambio; más bien, refleja una tendencia hacia la neutralidad de género y la despolitización del género en el trabajo de la VBG.
- El trabajo colaborativo y en alianza con quienes focalizan diferentes poblaciones que experimentan violencia, en lugar de incluir diversas formas de violencia bajo el paraguas de la VBG, llevará a enfoques más efectivos que sirvan mejor a los objetivos feministas para alcanzar la igualdad de género y poner fin a la violencia contra la mujer.

¿Qué significa 'VBG'? ¿A quién incluye?

La violencia contra las mujeres y las niñas (VCMN) es un fenómeno de género. Es perpetrado mayoritariamente por hombres; además, es producido y reforzado por desigualdades estructurales. Las desigualdades estructurales se refieren a los sistemas sociales de opresión que privilegian a los hombres sobre las mujeres.

Para describir mejor esta realidad, las defensoras de los derechos de las mujeres usan el término "violencia basada en el género" para hablar sobre la VCMN. El término se

adoptó formalmente en la Declaración de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer (DEVAW 1993, siglas en inglés), un acuerdo internacional en el cual la violencia contra la mujer se define como "cualquier acto de violencia basada en el género que resulte o pueda dar lugar a daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer".

La DEVAW establece un vínculo claro entre el patriarcado y la VBG, enfatizando que dicha violencia es "una manifestación de relaciones de poder históricamente desiguales entre hombres y mujeres, las cuales han

llevado a la dominación y discriminación de las mujeres por parte de los hombres y a la prevención del pleno adelanto de las mujeres”.

Los programas y políticas centrados en las mujeres para acabar con la VBG provienen de esta comprensión feminista de la violencia contra la mujer. Los programas para abordar la VBG tienen como objetivo acabar con todas las formas de violencia y discriminación que enfrentan las mujeres y las niñas. Con este fin, los programas para abordar la VBG también tienen como objetivo transformar los sistemas de desigualdad de género y crear un mundo más equitativo para mujeres, hombres, niñas y niños.

Sin embargo, las reinterpretaciones recientes de este término, tal vez planteados debido a malentendidos sobre la intención feminista de poner fin a la violencia basada en el género o por esfuerzos estratégicos para llamar la atención sobre las necesidades de otros grupos, amenazan con socavar el objetivo político de los programas para abordar la VBG para transformar las estructuras patriarcales y poner fin a la VCMN a través de esfuerzos centrados en las mujeres y las niñas.

La problemática del lenguaje.

Al utilizar el término “VBG” para resaltar la discriminación y la desigualdad como la raíz del problema de la violencia contra la mujer, activistas feministas intentaron enfatizar esta violencia como una violación fundamental de los derechos humanos. Pasar de “VCMN” hacia “VBG” constituyó una estrategia para subrayar la responsabilidad de los Estados para abordar la desigualdad de género como parte de su responsabilidad de proteger y promover los derechos humanos de las mujeres y las niñas.

Algunas definiciones emergentes de la ‘VBG’ han tratado de cambiar el enfoque del proyecto político original de terminar con las desigualdades estructurales de género y han dado pie a una comprensión más neutral y despolitizada de la violencia de género. La expansión de la VBG como un término “paraguas” para referirse a la violencia de género o sexualizada más allá del VCMN, a veces ha propiciado presiones sobre los programas para abordar la VBG para ampliarles a otras formas

La VBG incluye múltiples tipos de violencia

En todo el mundo, existen muchas formas diferentes de VBG que afectan a las mujeres, incluida la violencia íntima de pareja, la violación y la violencia sexual por parte de la pareja y otras personas que no son pareja (por ejemplo, en situación de conflicto), el infanticidio femenino, el matrimonio precoz y forzado, la selección prenatal del sexo, la violencia relacionada al dote, la mutilación genital femenina, la violencia por motivos de honor y la trata de personas. Las mujeres y las niñas corren el riesgo de sufrir violencia a lo largo de sus vidas, lo cual actúa en detrimento de la salud, la seguridad y el bienestar de las mujeres en todo el curso de la vida.

de violencia, como es el caso de la violencia contra los hombres y los niños.

Tal reformulación corre el riesgo de combinar diversas experiencias de violencia, una vez más haciendo invisible el papel central de las desigualdades de poder de género en la VCMN, y perjudica a todas las personas y grupos que requieren apoyo. La violencia contra cualquier persona constituye una violación de los derechos humanos y merece atención. Sin embargo, la violencia contra la mujer es única porque está causado por la discriminación de género de las mujeres en el contexto del patriarcado global. El objetivo específico de los esfuerzos políticos fundamentados en el feminismo para poner fin a la VBG es desmantelar la jerarquía de género en la cual las mujeres ocupan un estatus y poder más bajos que los hombres. Cuando las problemáticas primordiales sobre el privilegio masculino y la opresión de las mujeres dentro del patriarcado pierden centralidad y son convertidas en neutrales, los programas para abordar la VBG ya no funcionan sobre la base de principios feministas. Esta desconexión se traduce en una programación general menos efectiva y en un espacio cada vez menor para las mujeres y las niñas en todos los contextos.

Estudio de caso: Los programas para abordar la VBG en Siria

En la crisis actual de Siria, los programas para satisfacer las necesidades específicas de las mujeres y las niñas no tienen suficientes recursos ni prioridad. Al mismo tiempo, existe presión para movilizar recursos para satisfacer las necesidades de los hombres sobrevivientes de violencia. A menudo, el punto de entrada para los servicios dirigidos a los hombres es a través del sector de Servicios de Apoyo Psicosocial y de Salud Mental, como es el caso de los programas diseñados para víctimas de tortura.

Sin embargo, en Siria, no está claro si estos puntos de entrada tienen la especialización adecuada para brindar apoyo psicosocial a los hombres

sobrevivientes de violencia sexual. Algunos donantes esperan que los hombres reciban apoyo a través de los programas existentes para en torno a la VBG para mujeres y niñas. Los programas que apoyan a las víctimas, si acaso trabajan la VBG, abordan los incidentes desde una perspectiva clínica en lugar de una basada en derechos. La presión para apoyar a los sobrevivientes de violencia sexual impone una carga adicional a los programas con fondos insuficientes, desvía la atención y se aleja de las necesidades de las mujeres y las niñas, y además no brinda a los hombres y los niños un apoyo de calidad.

¿Por qué es importante centrarse en las mujeres y las niñas en los programas para abordar la VBG?

La violencia basada en el género es un fenómeno complejo. El riesgo de una mujer o niña de experimentar VBG se cimienta en factores personales, coyunturales y sociales. Al mismo tiempo, existen dinámicas amplias de género que afectan a todas las mujeres y las niñas y contribuyen a su riesgo de VBG. Abordar la desigualdad de género como el propulsor primordial de la VBG es esencial para programas eficaces para abordar la VBG. La desigualdad de género en los niveles individual, comunitario y social se manifiesta como violencia basada en el género.

La VBG se regulariza bajo un sistema patriarcal de opresión que considera que las mujeres tienen un estatus inferior al de los hombres. Por ejemplo, cuando en una comunidad se justifica que un hombre golpee a su esposa, es más probable que las mujeres de dicha comunidad experimenten VBG. Otro ejemplo, los hombres que tienen actitudes que sustentan la inequidad de género con respecto a la posición de las mujeres en la sociedad tienen más probabilidades de perpetrar violencia íntima de pareja también conocida como violencia familiar en comparación con los hombres que no tienen estas creencias. Por el contrario, cuando las comunidades combaten normas sociales dañinas y arraigadas en la desigualdad de género, la violencia de género puede disminuir.

Por ejemplo, una investigación realizada en Uganda muestra que cuando las comunidades abordan la problemática de desigualdad de poder entre mujeres y hombres, y avanzan hacia relaciones más equitativas de poder compartido, disminuye la prevalencia de la violencia íntima de pareja. Esta es la razón por la cual mantener un compromiso central en el desmantelamiento del poder desigual entre hombres y mujeres en la sociedad concentra el enfoque de la VBG directamente en los propulsores profundos de la discriminación y la desigualdad de género.

Cuando los programas para abordar la VBG se enfocan en las mujeres y las niñas, también responden y rinden cuentas a principios feministas. Los principios feministas centrales incluyen el liderazgo de las mujeres para poner fin a la violencia basada en el género, así como asegurar que las voces y las experiencias de las mujeres y las niñas

**No existe una
lucha frente a una
sola problemática
porque no vivimos vidas de
una sola problemática.**



— Audre Lorde

se mantengan en el centro de todas las conversaciones y acciones, incluso en todos los niveles de programación. Esto significa que las experiencias de VBG de las mujeres y las niñas deben fundamentar y guiar el trabajo de programación, y los programas deben ser dirigidos por mujeres y niñas.

Los programas para abordar la VBG centrados en la mujer también deben estar en sintonía con la interseccionalidad y las experiencias diferenciadas de mujeres y niñas. Aunque todas las mujeres, incluidas las mujeres trans y las mujeres de todas las sexualidades, enfrentan discriminación en el contexto del patriarcado global, grupos específicos de mujeres enfrentan múltiples formas de opresión debido a su raza, etnia, religión, antecedentes socioeconómicos, habilidades y orientación sexual, las cuales, a su vez, configuran sus experiencias de violencia.

Como escribió la poeta y activista feminista Audre Lorde, “No existe una lucha frente a una sola problemática porque no vivimos vidas de una sola problemática”. Los programas para abordar la VBG, enfocados en mujeres y niñas en términos generales, también deben prestar atención a los diversos desafíos y formas de opresión que experimentan los diferentes grupos de mujeres. El espacio que antes se reservaba para la atención y la acción sobre la violencia que enfrentan las mujeres y las niñas ahora está lleno de múltiples formas de violencia las cuales tienen cualquier tipo de dimensión de género, independientemente de si la violencia se basa en la sexualidad, la identidad de género, relaciones de género o normas de género, en lugar de la discriminación y la desigualdad de género inherentes, fundamentales o sistemáticas.

Estudio de caso: Definición de la VBG por la Unión Europea

La Unión Europea (UE) define la violencia basada en el género como “violencia dirigida contra una persona debido al género de esa persona o como violencia que afecta de manera desproporcionada a las personas de un género en particular”.

Esta definición utiliza el género como una característica demográfica (en lugar de emplear un marco con fundamento feminista para el análisis social de la jerarquía y la discriminación entre hombres y mujeres), lo que sugiere que la VBG puede ocurrir porque una persona es hombre, mujer

o en cualquier otro lugar del espectro del género.

La definición de la UE parece haber sido adaptada del Convenio del Consejo de Europa sobre Prevención y Lucha contra la Violencia contra las Mujeres y la Violencia Doméstica (Convenio de Estambul, 2011), que establece la “violencia basada en el género contra las mujeres significa violencia dirigida contra una mujer porque ella es una mujer o porque eso afecta a las mujeres de manera desproporcionada”. En la definición más reciente de la UE, “mujer” ha sido reemplazada por “género”.

¿Qué sucede cuando los programas para abordar la VBG no combaten la desigualdad de género?

Cuando los programas para abordar la VBG se desvían de la lucha contra la desigualdad de género, el patriarcado y la interseccionalidad, entonces el financiamiento, el diseño y la implementación del programa también se alejan de las necesidades y los derechos de las mujeres y las niñas. Por ejemplo, ampliar la definición de VBG para incluir las experiencias de violencia sexual de los hombres y los niños puede llevar a una dilución de fondos (ya limitados) disponibles para programas dirigidos directamente a mujeres y niñas. Además, los actores que abordan la VBG pueden sentirse presionados para responder ante los donantes y otras personas que exigen un cambio de enfoque apartándose de las mujeres y las niñas, lo que amenaza la calidad y la cantidad de recursos así como la atención disponible para mujeres y hombres afectados por la violencia sexual y otras formas de violencia.

El diseño del programa también puede volverse demasiado difuso para propósitos prácticos. Cuando

los programas para abordar la violencia de género se desvían del enfoque específico en las mujeres y las niñas, pierden claridad conceptual sobre cómo proporcionar servicios adecuados y prevenir la violencia. Una definición más amplia de la VBG a menudo no se traduce en una programación compleja y sincronizada que revele los fundamentos de las múltiples formas de violencia y se superponga entre ellas, por ejemplo, como se ve en el estudio de caso sobre los programas para abordar la VBG en Siria. Más bien, es más probable que neutralice el proyecto político central de los programas para abordar la VBG (para transformar la desigualdad de género y abordar el VCMN) y se aleje del diseño de programas basados en la evidencia.

Dadas estas importantes consecuencias, subrayamos la necesidad de una programación sincronizada para poner fin a todas las formas de violencia. La programación sincronizada puede incluir la coordinación entre diferentes sectores, referencias y capacitaciones compartidas, al mismo tiempo promover el valor y la importancia de un enfoque central y distinto en las mujeres y las niñas en el contexto de los programas para abordar la VBG¹.

Sugerencias prácticas



Profesionales, investigadores/as, donantes y formuladores/as de políticas públicas.

- Defiende la sincronización del trabajo con otros grupos, pero no englobes la violencia que afecta a diferentes grupos, por ejemplo, la violencia experimentada por los hombres o la violencia que se basa en la homofobia, bajo el paraguas de la 'VBG'.
- Educa a socios/as y colegas sobre la importancia de la programación centrada en las mujeres.
- Insiste para que las mujeres y las niñas sean el centro de los programas para abordar la violencia basada en el género.
- Asegura que las voces y las perspectivas de las mujeres marginadas se escuchen y se reflejen en los programas.
- Integra los principios feministas en los programas para abordar la VBG centrada en las mujeres.

- Mantén a las mujeres locales en una posición preponderante en los programas para abordar la VBG además consulta e implica a las organizaciones y activistas de la sociedad civil lideradas por mujeres en todos los sectores y contextos.

Profesionales

- Asume el liderazgo reiterando la necesidad de un enfoque especializado en mujeres y niñas en los programas para abordar la VBG.

Donantes y formuladores/as de políticas públicas

- Involucra a expertos/as en VBG con fundamento feminista en los procesos de toma de decisiones sobre financiamiento, diseño del programa y progreso en la implementación.
- Prioriza y compromete fondos dedicados a programas de abordaje de la VBG centrados en las mujeres.



www.cofemsocialchange.org



@COFEM_EVAW

Libro de Bolsillo Feminista	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10
-----------------------------	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----

Cita sugerida: Coalición de Feministas para el Cambio Social (COFEM), ¿Por qué los programas para abordar la VBG se centran en las mujeres y las niñas?, *Libro de Bolsillo Feminista, Hoja de Sugerencias #2*, 2018.

COFEM desea agradecer al Instituto de Igualdad por su papel en la redacción del Libro de Bolsillo Feminista y a los muchos miembros de COFEM que contribuyeron en el mismo.

¹ Ver Hoja de Sugerencias 8 para una discusión sobre riesgos y beneficios de esfuerzos coordinados para abordar diferentes formas de violencia.